**ACTIVIDAD PARA REALIZAR EL DÍA DEL LIBRO**

**23 de abril DÍA DEL LIBRO**

**Este año con   motivo del Día del libro sugerimos al grupo de alumnos de la escuela de adultos de Molvízar volver a recordar nuestras historias de la infancia o la juventud, describir nuestro pueblo, sus calles, la escuela, las anécdotas que nos hacían reír o llorar y plasmarlas para elaborar conjuntamente un libro de recuerdos.**

**Como ejemplo , podéis leer a continuación la bella historia " Un recuerdo de mi infancia" de la alumna, Antonia González Béjar, que nos ha sorprendido a todos con su capacidad literaria.**

**Esperamos que os guste.**

**UN RECUERDO DE MI INFANCIA**



**Uno de los recuerdos que me hace sonreír y al mismo tiempo enfadar en mi infancia, es el que os voy a relatar.**

**Tenía nueve años y durante el curso estaba interna en un colegio. Los domingos lo pasábamos prácticamente estudiando. Nos levantaban a las siete, tras oír misa y desayunar nos llevaban en fila india a la clase de estudio, era una clase grande con grandes ventanales y repleta de pupitres, una mesa grande donde la monja estaba al cuidado nuestro, justo al lado de la mesa había un enorme piano.**



**Bueno, llega la hora de estudiar y todas muy calladas y concentradas en los libros, pero claro al cabo de dos horillas mas o menos, nos empezó a entrar el aburrimiento y con él llegó el cuchicheo y las notitas escritas que iban pasando de mano en mano hasta llegar a su destinataria. De repente,se escucha una fuerte palmada en la mesa, levantamos todas la cabeza, era la monja , enfurecida y con cara de mucho temer dice:”**

**-¡hasta aquí he aguantao!, ¡Antonia, castigada todo el día de pie delante el piano y de espaldas a tus compañeras !y pienso :“me ha tocao “, por mucho que insistí diciéndole que yo no había hablado de nada me sirvió , siendo verdad todo lo que decía.**

**Llevaba ya un buen rato de pie y en mi cabeza no paraba de repetirse enfadándome cada vez más: - ¡será posible ¡ para una vez que no hablo va y me castiga!, hasta que llegué a un extremo en que mis manos se dejaron llevar por lo que repetía mi cabeza , entonces solté el libro, levanté la tapa del piano y con todas mis ganas comencé a tocar el piano, bueno mas bien a aporrearlo. La monja se levantó de la silla como un relámpago y con las manos puestas sobre los oídos, no paraba de quejarse diciendo, - ¡ay,ay…..!**

**¡Vamos , la que se lió!, la monja con las manos en sus delicados oídos dando vueltas en círculos, mis compañeras unas riendo a carcajadas y otras con cara de espanto y agitando las manos diciéndome “menuda la que te va a caer”.**

**De repente, se abre la puerta , giro la cabeza y**

**sorprendida veo a la directora**

**-¿Cómo ha llegado tan pronto? , me pregunto, si nadie la ha llamado, claro oyó el aporrear del piano.**

**Tras una interminable regañina llegó el siguiente castigo esta vez para mi pobre estómago,“una semana sin merendar”, menuda semana me esperaba.**

**Este es uno de tantos recuerdos de mi estancia en la escuela “ La Inmaculada de Granada”, algunos como estos hubiera preferido tenerlos en mi pueblo Molvízar con mis amigas de cuando era pequeña.**

**¡Ah! por cierto, no fue tan dura la semana sin merendar, gracias a un viejo nogal del que cogía  nueces y a una piedra ,cuando la monja no me veía las partía y claro está me las comía.**

**Como adulta me gusta recordar y volver aquellas vivencias de cuando era pequeña, porque es el más vivo de los tesoros.**

 **FIN**